

*"Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo." Mateo 12:8*

# ¿DEBEN LOS CRISTIANOS GUARDAR EL DÍA DE REPOSO?

LO QUE SIGNIFICA SEGUIR A JESUCRISTO





# ¿Deben los Cristianos Guardar el Día de Reposo?

## *Lo que significa seguir a Jesucristo*

¿Te sorprende esta pregunta? Dios mandó a Israel que descansara en “Shabat” (el día de reposo) porque eso es lo que Él hizo. Creó los cielos y la tierra en seis días, y luego descansó de Su obra en el séptimo. ¡Guardar el día de reposo es también uno de los Diez Mandamientos que Dios dio a Moisés e incluso lo inscribió en tablas de piedra! Sin embargo, desde el comienzo del ministerio de Jesús, entonces surgieron preguntas sobre el día de reposo, preguntas que continúan hasta el día de hoy.

Entonces, ¿se requiere que los seguidores de Jesús guarden el día de reposo como un día santo de descanso? Estas son algunas de las diferentes opiniones sobre el tema:

- Muchos dicen que guardar el día de reposo no es un requisito para los discípulos de Jesús y que no hay mandamiento en el Nuevo Testamento que lo exija.
- Algunos dicen que el día de reposo es necesario como un día de descanso y adoración, y debe observarse el sábado (el último día de la semana). Señalan que no hay ninguna declaración en el Nuevo Testamento que elimine esta antigua obligación de cesar de nuestro trabajo diario.
- Otros dicen que sí, es necesario, pero, bajo Cristo, el día se ha movido de sábado a domingo (el primer día de la semana).

El Nuevo Testamento no da ningún mandamiento explícito ni de observar el día de reposo, ni de no observarlo. Hay algunas pruebas de que la iglesia primitiva celebraba sus asambleas el primer día de la semana<sup>1</sup>, pero estas asambleas no están claramente vinculadas al día de reposo. En ausencia de una declaración directa, ¿qué debería hacer un cristiano?

## **El Propósito del Día de Reposo**

A lo largo del Antiguo Testamento, el día de reposo iba a ser un día de descanso para todos, incluidos sus siervos y todos sus animales. Todos los que estuvieron involucrados en cualquier tipo de trabajo durante seis días debían cesar o suspender este trabajo en el séptimo; no debían hacer ningún trabajo.

<sup>1</sup> Juan 20:19; Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2

*Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo, mas el séptimo día es día de reposo para el Señor tu Dios; no harás en él ningún trabajo, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguno de tus animales, ni el forastero que está contigo, para que tu siervo y tu sierva también descansen como tú. (Deuteronomio 5:13-14)*

El mandato de Dios parece claro y simple. Esto es diferente de lo que hoy llamaríamos un día libre. “Ningún trabajo” parecería descartar hacer todas las cosas que no pudimos hacer durante los otros seis días, como hacer mandados, limpiar el garaje o realizar tareas ordenadas por un empleador.

Entonces, ¿qué quería Dios que hiciera Su pueblo? Sorprendentemente, la Biblia proporciona muy poco detalle. Leemos que Israel no debía recoger su comida diaria (“maná”), encender fuegos ligeros, recoger palos o llevar cargas pesadas<sup>2</sup> – pero, ¿cómo se aplica esto al siglo XXI? Las palabras del profeta Isaías pueden ser útiles:

*Si por causa del día de reposo apartas tu pie para no hacer lo que te plazca en mi día santo, y llamas al día de reposo delicia, al día santo del Señor, honorable, y lo honras, no siguiendo tus caminos, ni buscando tu placer, ni hablando de tus propios asuntos, entonces te deleitarás en el Señor. (Isaías 58:13-14)*

Esta imagen del día de reposo es mucho más que un día sin trabajo. Es un día para deleitarse en Dios, para contemplar Sus caminos, Sus obras y Sus palabras. En el Salmo 92 (titulado “Una canción para el día de reposo”), el salmista se regocija en las obras de Dios:

*Dios quiere que su pueblo se deleite en el día de reposo y se goce en Él, que se refrene de deseos egoístas.*

*Bueno es dar gracias al Señor, y **cantar alabanzas** a tu nombre, oh Altísimo; **anunciar por la mañana** tu bondad, y **tu fidelidad** por las noches, con el decacordio y con el arpa, con la música sonora de la lira. Porque Tú, oh Señor, me has alegrado con tus obras, cantaré con gozo ante las obras de tus manos. (Salmos 92:1-4)*

Este, pues, es el espíritu del día de reposo: dejad a un lado vuestras propias obras, pensar y deleitarse en las obras de Dios.

---

<sup>2</sup> Éxodo 16:23-29; Números 15:32-36; Jeremías 17:21-23

Considere cómo esta ley afectaría a una sociedad agrícola. Si tomas un día libre en tiempo de cosecha para pensar en las obras de Dios en lugar de en la cosecha, y llueve al día siguiente, el resultado podría ser hambruna. Por lo tanto, la ley del día de reposo también enseñó a Israel a confiar en Dios para cuidar de ellos mientras lo honraban.



Dios no dio la ley del reposo a Israel como un fin en sí mismo. Su propósito era dirigir su atención hacia Dios y Sus obras, recordarles que eran un pueblo especial elegido por Él, y enseñarles sobre su dependencia total de Él. Debían recordar que sus bendiciones provenían de Dios, no de sus propios esfuerzos. Enseñó a Israel acerca de la fe y el amor de Dios.

## Una Ley Inadecuada

El testimonio constante del Nuevo Testamento es que la Ley de Moisés no podía hacer a nadie aceptable ante Dios. De hecho, el apóstol Pablo escribe muy audazmente sobre los judíos de su época:

*“Pero Israel, que buscaba una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque no la buscaba a partir de la fe, sino a partir de las obras de la ley; y tropezaron en la piedra de tropiezo.” (Romanos 9:31-32 RVC)*

El apóstol no está menospreciando la ley de Dios de ninguna manera, solo el enfoque de los judíos hacia ella. Pensaban que su obediencia rigurosa a la ley era el camino para alcanzar la rectitud, es decir, su aceptación por Dios. Y ahí estaba el problema.

Anteriormente en esta carta, el apóstol escribió que la ley es “santa, justa y buena” (Romanos 7:12). El problema no está en la ley, el problema está en nosotros.

*“¿Concluiremos entonces que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, de no haber sido por la ley, yo no hubiera conocido el pecado.” (Romanos 7:7)*

Bajo la Ley de Moisés era imposible ser perfecto, porque los hombres y las mujeres son débiles, sujetos al engaño y a la deshonestidad, e incapaces

de cumplir con sus normas. Sus requisitos hacían que las personas fueran poderosamente conscientes de sus imperfecciones, pero no ofrecían ninguna cura verdadera.

## Escrito en Piedra

Después de que Moisés bajó del monte Sinaí,<sup>3</sup> les dijo a los israelitas reunidos acerca de las leyes que Dios le había revelado. El pueblo respondió: "Haremos todas las palabras que Dios ha dicho".

Entonces Moisés anotó las palabras de Dios y las leyó al pueblo. Una vez más prometieron: "Todo lo que el Señor ha dicho haremos y obedeceremos". Así, se estableció un pacto entre Dios y Su pueblo, una promesa del pueblo de hacer todo lo que Dios les requirió.

Después, Dios preparó tablas de piedra sobre las cuales escribió un resumen de Sus leyes conocidas como los Diez Mandamientos. Esto parecía tan maravilloso y prometedor en la superficie, pero, de hecho, la propia inscripción de las leyes de Dios sobre piedra resultaría ser la raíz de su fracaso.

Apenas dos meses antes, los israelitas habían sido esclavos en Egipto. Respondieron a la ley de Dios en la forma en que los esclavos responden a la autoridad de un capataz: "Haré lo que tú mandes".

En contraste con este enfoque esclavo ante la ley de Dios, cuando Jesús vino, vio su servicios, no como seguir órdenes, sino como trabajar alegremente junto a su Padre.

*Me deleito en **hacer tu voluntad**, Dios mío; tu ley está dentro de mi corazón. (Salmos 40:8 citado en Hebreos 10:5-7, en referencia a Jesús)*

*En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera. (Juan 5:19)*

Faltaba algo en la forma en que Israel observaba las leyes de Dios. Israel simplemente no podía entender lo que Dios realmente quería de ellos:

*Y convocó Moisés a todo Israel y les dijo: Habéis visto todo lo que el Señor hizo delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón, a todos sus siervos y a toda su tierra, las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, aquellas grandes señales y maravillas. **Pero hasta el día de hoy el Señor no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.** (Deuteronomio 29:2-4)*

---

<sup>3</sup> Puedes leer sobre esto en Éxodo 24:3-12.

## ... ¿O Escrito en el Corazón?

Más de seiscientos años después de Moisés, el profeta Isaías describió el problema de Israel como “escuchad bien, pero no entendáis; mirad bien, pero no comprendáis”. Siete siglos más tarde, Jesús aplicó estas palabras a la gente religiosa de su época.<sup>4</sup>

Claramente, el fracaso del pueblo en la época de Moisés no era único; aludía a un problema más universal, un problema que Dios prometió abordar a través de un pacto nuevo:

*Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —declara el Señor—. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. (Jeremías 31:33)*

Aquí había una solución que iría al corazón del asunto. El apóstol Pablo escribe sobre esto:

*Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres, siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por nosotros, no escrita con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos. (2 Corintios 3:2-3)*

El problema con la Ley de Moisés no existía en los mandamientos en sí. El problema era que estaban grabados en tablillas de piedra, no incrustados en el corazón de la gente. El simple intento de seguir los mandamientos solo condujo a la muerte.

Aun así, la Ley es la ley de Dios. Jesús declaró que todo estaba en vigor, diciendo:

*Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos. (Mateo 5:19)*

Teniendo en cuenta este principio, simplemente no es creíble que Jesús quisiera abolir el día de reposo. Más bien, como lo hizo con cualquier otro mandamiento de la Ley de Moisés, lo fortaleció, transformándolo en una ley de espíritu, escrita en el corazón de sus discípulos.

---

<sup>4</sup> Isaías 6:9, citado por Jesús en Mateo 13:14.

## ¿Hijos o Esclavos?

La Ley de Moisés da dos declaraciones del mandamiento sobre día de reposo, que cuando se toman juntas explican por qué es importante.

El relato de Éxodo relaciona el día de reposo con el descanso de Dios después de la creación:

*Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó. (Éxodo 20:11)*

En otras palabras: “Haz esto porque es lo que hice”. Este es el único mandamiento entre los diez que claramente enseñó a Israel a ser como Dios.

Además, en Deuteronomio, Dios vincula la observancia del día de reposo con la huida de los israelitas de la esclavitud en Egipto:

*Acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido; por lo tanto, el Señor tu Dios te ha ordenado que guardes el día de reposo. (Deuteronomio 5:15)*

En esencia, Dios dice: “Los saqué de Egipto, donde eran esclavos; así que, por un día a la semana, no seáis esclavos”. La fuerza del mandamiento del sábado no es que la gente necesite descansar una vez por semana; es que Israel ya no debería ser una nación de esclavos!

*Habla, pues, tú a los hijos de Israel, diciendo: “De cierto guardaréis mis días de reposo, porque esto es una señal entre yo y vosotros por todas vuestras generaciones, a fin de que sepáis que yo soy el Señor que os santifico.” (Éxodo 31:13)*

Muchos años después, el profeta Ezequiel le dice a Israel que el día de reposo estaba explícitamente destinado a marcarlos como Su pueblo santo:

*También les di mis días de reposo por señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy el Señor, el que los santifica. (Ezequiel 20:12)*

Tiene sentido, entonces, que Dios juzgue a Israel por ignorar Su día de reposo. Al hacerlo, lo estaban negando. La ley del día de reposo, que se entiende como la señal de su posición especial con Dios, se convirtió, en cambio, en una señal de su total falta de honrarlo:

*Pero si no me escucháis en cuanto a santificar el día de reposo, y traéis carga y entráis por las puertas de Jerusalén en día de reposo, entonces prenderé fuego a sus puertas, que consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará. (Jeremías 17:27)*

Más de un siglo después, Nehemías encontró a la gente en Jerusalén trabajando y comerciando en el día de reposo. Reinstauró las reglas del día de reposo.<sup>5</sup> Una vez más, está claro que la ley aún no estaba escrita en sus corazones.

En la época de Jesús, la práctica de los gobernantes religiosos (los Fariseos) estaba bien establecida. No sólo observaban un reposo cada séptimo día, sino que definieron exactamente cuales actividades serían prohibidas y cuales se permitirían. El contraste entre este enfoque y la declaración simple de la ley no podía ser más claro. El estilo fariseico de obediencia era una cuestión de reglas, más que de obediencia del corazón.

### Más allá de la Letra de la Ley

Jesús declaró claramente que no vino a abolir la ley, sino a cumplirla. La siguiente tabla, basada en el Sermón de Jesús en el monte (Mateo 5-7), da algunos ejemplos de la ley de Moisés para mostrar lo que Dios realmente quiso.

LEY ANTIGUA	NUEVA LEY	DIFERENCIA
No matarás. (Mateo 5:21-24)	Pero yo les digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio. ... Reconcíliate primero con tu hermano, y después de eso vuelve y presenta tu ofrenda.	Reconcilia con aquellos que te oponen u ofenden.
No cometerás adulterio (Mateo 5:27-28)	Cualquiera que mira con deseos a una mujer, ya adulteró con ella en su corazón.	El deseo es tan malo como el hecho, así que controla tus pensamientos
No perjurarás (Mateo 5:33-34)	No juren en ninguna manera. ... Cuando ustedes digan algo, que sea "sí, sí", o "no, no"	La referencia a Dios no hace que una mentira sea verdadera. Siempre di la verdad.

Observen que, en todos los casos el ejemplo de Jesús quita toda autojustificación, resaltando las intenciones del corazón, en lugar de las acciones externas.

Los jueces humanos se enfocan en cosas que se pueden comprobar: ¿cometió el acusado el delito? Por el contrario, Cristo y su Padre miran el corazón. Preguntan, ¿tu espíritu está en lo correcto? ¿Estás tratando de ser como Dios?

<sup>5</sup> Nehemías 13:15-22.

*Jesús transformó el día de reposo de un día de contemplación y apreciación de la obra de Dios, a un día de participación en esa obra.*

*Ya no es un día de completa inacción, sino un día de acción piadosa.*



Como legislación, la ley de Cristo no es terriblemente útil. Ningún tribunal entre los hombres podría hacer cumplir las leyes contra los malos pensamientos. Sin embargo, una ley escrita en el corazón puede dirigir el comportamiento moral mucho más eficazmente que cualquier código externo.

Observa también que la razón dada para amar a tus enemigos es la misma razón que Dios dio a Israel para guardar el día de reposo: es lo que hace. Es muy importante que Jesús haya hablado de las acciones de Dios en el tiempo presente, aunque Moisés habló de las acciones de Dios en el pasado. Este cambio será útil al considerar el trato que Jesús dará al día de reposo.

Cuando Jesús vino, obrando milagros en el día de reposo, los fariseos se escandalizaron. Seguramente, razonaron, Jesús, en su curación, estaba haciendo el trabajo con la misma certeza que cualquier obrero. Cuando usaron a un hombre lisiado para atrapar a Jesús, él los desafió: “¿Es lícito en el día de reposo hacer el bien o hacer mal, salvar una vida o matar?”<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Marcos 3:1-6

Esta no era una pregunta académica; era una cuestión de todo el propósito de la ley, y del espíritu del día de reposo. La explicación de Jesús para su observancia del día de reposo (el sábado) fue que, incluso en el día de reposo Dios cuida de Su pueblo y, por lo tanto, debe hacer lo mismo. Enfatizó este punto apelando a su simple compasión humana:

*Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócritas, ¿no desata cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre en día de reposo y lo lleva a beber? (Lucas 13:15)*

El punto de estas curaciones y punto de la reprimenda de Jesús a sus enemigos, era que en el día de reposo no se trataba del servicio de Israel a Dios, sino de su dependencia de Dios y su provisión para todas sus necesidades.

## Señor del Día de Reposo

Los judíos trataron de matar a Jesús porque, en su opinión, estaba rompiendo flagrantemente el día de reposo. Cuando se enfrentaron a él, su respuesta fue calculada para poner fin a toda su comprensión del día de reposo.

*Pero (Jesús) les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo. (Juan 5:17)*

Esta es una defensa asombrosa. Dios mandó a Israel que descansara en el día de reposo porque eso es lo que Dios hizo en la Creación. Jesús explicó que hizo la obra de Dios en el día de reposo porque eso es lo que Dios ha estado haciendo desde entonces.

En otras palabras, Jesús cambió la justificación del día de reposo de una imitación de las acciones de Dios hace mucho tiempo a un reflejo de la obra de Dios ahora. En su enseñanza, Jesús transformó el día de reposo de un día de contemplar y apreciar la obra de Dios a un día de participación en esa obra. Ya no es un día de completa inacción, sino un día de acción piadosa.

La acción divina puede asumir una amplitud sorprendente. En una ocasión, los discípulos de Jesús tenían hambre y arrancaron las espigas para comer.<sup>7</sup> Los fariseos les acusan de violar la ley del día de reposo, y Jesús los defiende con una línea de razonamiento muy audaz; comparándolos con David y sus hombres, quienes, cuando escapaban del rey Saúl, tenían mucha hambre. Entraron en la casa de Dios y comieron el pan santo, que estaba reservado solo para los sacerdotes.

---

<sup>7</sup> Véase Mateo 12:1-8, que se refiere al relato descrito en 1 Samuel 21:1-6

Jesús implica que Dios nunca tuvo la intención de que el día de reposo se aplicara hasta el punto de la inanición. Además, David fue ungido de Dios,<sup>8</sup> y sus compañeros estaban, por lo tanto, como los discípulos de Jesús, al servicio del ungido de Dios.

Lo que no debemos perdernos aquí es la afirmación que hizo Jesús de que sus discípulos estaban en una posición similar a los sacerdotes del templo. Él dice que a los que vinieron con David se les permitió compartir la comida de pan destinada sólo para los sacerdotes. Si a los compañeros de David se les concedía un honor reservado para los sacerdotes, ¿cuánto más valdrían los discípulos de Jesús, el heredero y el Señor de David?

Entonces Jesús señala que los sacerdotes estaban obligados a hacer el mismo tipo de trabajo en el día de reposo tal como lo hacen cualquier otro día:

*¿O no habéis leído en la ley, que en los días de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo y están sin culpa? Pues os digo que algo[a] mayor que el templo está aquí. (Mateo 12:5-6)*

Los sacerdotes obran en el templo, pero las obras del Hijo de Dios es mayor que el servicio de los sacerdotes. Si están exentos de la ley del día de reposo, ¿no deben estar exentos los seguidores del Hijo de Dios?

Finalmente, Jesús afirma que tiene el derecho único de definir la ley del día de reposo, “Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.” (Mateo 12:8).

Es una defensa impresionante, totalmente conforme con la identidad de Jesús mismo, que, por supuesto, los fariseos no reconocieron!

## Cuál es el Día de Reposo?

La frase “Señor del día de reposo” proporciona una última e importante observación. El Salvador prometido se expone en la Biblia como el Rey venidero de todo este mundo.<sup>9</sup> En una carta a los cristianos judíos en Jerusalén, el escritor argumenta que el día de reposo de Dios, Su Sábado, no apunta a la época de la Creación, sino a un tiempo futuro.<sup>10</sup> Este futuro día de reposo es cuando Jesús será verdaderamente “Señor del Día de reposo”. Por lo tanto, Dios, Su Hijo, y todos los que siguen al Hijo de Dios continúan trabajando todos los días hasta que llegue ese tiempo de reposo!

---

8 Esto es, los que Dios ha elegido especialmente para Su servicio.

9 Para obtener más información sobre este tema, consulte otro folleto de esta serie: ¿Es posible un mundo mejor? Una visión del mundo futuro prometido por Dios.

10 Si bien no es fácil de leer, lo encontrarás en Hebreos 4:1-10. Véase también 1 Corintios 15:20-26, 51-54.

## No un Día, sino Todos los Días

Cuando Jesús habló de los mandamientos del Antiguo Testamento, no los abolió, los transformó. Por lo tanto, no debemos pensar que el día de reposo fue abolido por Cristo, sino más bien, que Cristo lo está transformando.

No hay ninguna indicación en el Nuevo Testamento de que el día de reposo, sea un día sin trabajo de ningún tipo que se requiera de los cristianos. Considere el comentario del apóstol Pablo:

*Por tanto, que nadie se constituya en vuestro juez con respecto a comida o bebida, o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo; cosas que solo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo. (Colosenses 2:16-17)*

“Por tanto, que nadie se constituya en vuestro juez” solo puede leerse para decir que son libres de decidir por sí mismos. El Apóstol reitera la opinión de que la observancia del día de reposo es una cuestión de conciencia personal:

*Uno juzga que un día es superior a otro, otro juzga iguales todos los días. Cada cual esté plenamente convencido según su propio sentir. El que guarda cierto[b] día, para el Señor lo guarda; y el que come, para el Señor come, pues da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor se abstiene, y da gracias a Dios. (Romanos 14:5-6)*

Entonces, ¿cómo se puede honrar al Señor al no observar el día de reposo como un día especial? Pablo da una pista en este pasaje cuando dice, “otro juzga iguales todos los días”. Este es el desafío: ¿puede pasar todos los días como lo haría en el día de reposo, no siguiendo sus propios caminos, no buscando su propio placer, sin decir sus propias palabras?

## La Ley Escrita en el Corazón

Llegamos ahora a un punto práctico que puede causar cierta incomodidad a aquellos que han seguido el razonamiento hasta ahora, pero es importante comprender cómo funciona la ley cuando está escrita en su corazón.

En el primer siglo, la Iglesia incluía a muchos que eran esclavos. El apóstol Pablo abordó la situación en la que un discípulo de Jesús era también esclavo de un incrédulo:

*Siervos, obedeced en todo a vuestros[b] amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís. (Colosenses 3:22-24)*

Considera la posición de un discípulo que es esclavo de un amo incrédulo. ¿Permitirá ese amo que su esclavo descanse en el día de reposo? ¡Claro que no! ¿El esclavo, que trabaja en el día de reposo en obediencia a su amo, sería culpable de violar la ley de Dios? Pablo dice “no”, si, como su Señor, está ocupado con la obra de Dios. Por lo tanto, Pablo manda, “todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor”. Su obediencia, incluso a un amo incrédulo, transforma su trabajo mediante su enfoque alegre y cuidadoso del trabajo y su conciencia de la presencia de Cristo. Por este mandato, incluso el esclavo es elevado al nivel de un sacerdote en el templo. Incluso la obra más básica y humilde es supervisada por el gran Amo, quien bendice la obra y recompensa a Sus siervos ricamente.

Este es el resultado práctico de la ley del día de reposo transformada por Jesús. Esta ley es adecuada para el nuevo sacerdocio de Cristo y sus discípulos. En resumen, es la forma del Nuevo Testamento de la Ley del día de reposo. Puede ser una ley muy difícil de guardar, especialmente cuando el jefe viene con una cosa más que quiere que se haga al final del día! Como hizo en el día de reposo por los judíos, esta ley identificará claramente al pueblo de Cristo, si hacen las obras de Dios todos los días, porque esto es lo que hace su Señor.

El día de reposo ya no es una ley externa, escrita en piedra. Ahora está escrito en el corazón de los fieles. Ya no es el mandamiento de Dios desde lo alto de una montaña ardiente, sino más bien, la invitación del Padre a sus hijos. El día de reposo ya no mira hacia atrás en lo que Dios hizo al principio, ahora mira hacia adelante, ya que el Padre trabaja ahora en una nueva creación.

La ley del día de reposo en el Nuevo Testamento es una ley para el nuevo sacerdocio; es una invitación a hacer todo, todos los días, por Jesucristo y su Padre. Es un día de reposo —un cese— de nuestras propias obras egoístas para deleitarnos en hacer la voluntad de Dios todos los días. Este es el verdadero desafío de convertirse en un seguidor de Jesucristo.

*~ Jim Seago*





El nombre Cristadelphiano significa “Hermanos en Cristo” (Heb. 2:11). Creemos que la Biblia es la palabra inspirada de Dios y nuestra única guía en la vida. Es nuestro deseo que tu experimentes la alegría de descubrir la Palabra de Dios por ti mismo.

Si quieres explorar otros temas de la Biblia que te ayudarán a comprender el mensaje básico y la maravillosa esperanza que Dios nos ofrece, por favor visita:

**[www.labiblia.com](http://www.labiblia.com)**



**Estudios MBC**

*Entiende lo que Lees*

**¿INTERESADO EN APRENDER MÁS ACERCA DE LA BIBLIA?**

Visita [www.labiblia.com](http://www.labiblia.com) y explora los recursos personalizados que te ayudarán a entender los mensajes básicos y la maravillosa esperanza que Dios nos ofrece.

# EL DÍA DE REPOSO

**Se cree que este es un día de reposo para muchas personas religiosas. Incluso si no seguimos la enseñanza estricta de algunos grupos cristianos, siempre parece haber un sentimiento molesto en el fondo de nuestras mentes que tal vez deberíamos estar observando este día.**

Si leemos los dos capítulos iniciales de la Biblia, nos llama la atención el relato en el que Dios mismo cesó Su obra en el séptimo día, y luego bendijo ese día y lo “santificó” o lo apartó de los otros días (Génesis 2:2-3). Si Él bendijo y apartó este día, ¿no deberíamos seguir el ejemplo de Dios? De hecho, ¿no es la observancia del sábado (el día de reposo) uno de los Diez Mandamientos?

Entonces, ¿qué debe hacer un cristiano?

Este es el tema que se explora en este folleto, ¡pero prepárate para ser sorprendido por la propia explicación de Jesús de este día!